X CURSO DE ARTE FLAMENCO. 1ª LECCION DE CANTE POR "EL AGUJETA"

ACADEMIA DE SAN DIONISIO, 9 DE LA NOCHE DEL DIA 28 ABRIL 1972.-

===============================================================

Señoras y señores:

Hace diez años, en 1963, la Cátedra de Flamencología abría sus puertas en el patio árabe del Real Alcázar de Jerez, hoy día en restauración por Bellas Artes, y daba comienzo a su primer curso de arte flamenco, un curso que duró un mes, con lecciones prácticas y teóricas, sobre nuestros cantes, nuestros bailes y la andaluza guitarra flamenca, que nos legaran los árabes.

Estos cursos, a lo largo de estos dos lustros han atravesado por muchas vicisitudes, lo mismo que nuestra Cátedra, primera entidad flamenca creada en España y a cuya sombra luego han florecido multitud de peñas y asociaciones flamencas, a lo largo y a lo ancho de toda nuestra geografía y aún del extranjero, puesto que, hasta en Alemania, Japón y Argentina existen centros dedicados a fomentar nuestro arte. ~~En Buenos Aires~~ Y en Caracas, capital de Venezuela existe desde hace dos años la Peña Los Cabales de Manuel Torre, cosa que, como jerezanos y aficionados, debe llenarnos de orgullo.

Pues bien. Nuestros cursos tuvieron desde el principio la finalidad cultural de enseñar y orientar a las nuevas promociones de aficionados. Luego, cuando el Ministerio de Información y Turismo comenzó a prestar atención económica y aliento a nuestra labor, reducimos la parte cultural de los cursos y tratamos de dar mayor realce a la parte artística, fundiendo ambas cosas en lo que denominamos Festivales de España de Arte Flamenco, que son los únicos especializados en este arte, que existen en nuestra patria.

Los cursos, formando parte de los festivales, quedaron un poco eclipsados. Por eso, ahora, al cumplir diez años de toda esta tarea de reivindicación flamenca, que iniciamos siguiendo los pasos de García Lorca y de Falla, hemos querido separar en parte ambas actividades --la cultural y la artistica--, pero sin que ambas dejen de tener

entre sí una ligazón continuada y muy estrecha. Por eso, los cursos comprenderán lecciones teóricas y prácticas y vendrán a ofrecernos otras interesantes muestras de arte, enfocadas hacia el más profundo conocimiento de lo que es el más rico patrimonio musical de Andalucía; el flamenco.

Los Festivales de España, con organización distinta, quedan comprendidos desde ahora, como la fase más importante de estos cursos. Cursos que, por otra parte, van a durar practicamente desde la Feria del Caballo, cuyas visperas vivimos, hasta la Semana Santa del año siguiente, en cuyas vísperas serán clausurados.

Y junto a la parte más atractiva de los cursos, como serán las muchas lecciones --autenticos recitales-- de cante, baile y guitarra, habrá tambien conferencias, coloquios, teatro, poesía, piano flamenco, etc. Una actividad mensual de dos actos o sesiones, como mínimo.

Con este nuevo enfoque, a sus cursos y festivales --que no son en absoluto nuestros, porque son obra del prestigio flamenco de Jerez,-- la Cátedra de Flamencología trata de ampliar su labor pública comenzada hace diez años, con estos cursos, y aún antes, desde que en 1958 lanzáramos nuestro célebre manifiesto llamando la atención sobre esta joya viva de la música tradicional del pueblo andaluz, que, entre todos --entre todos los artistas, los poetas, los aficionados y los pueblos de Andalucía-- hemos logrado salvar definitivamente del olvido y de la mixtificación en que había caido, a raíz de los años cuarenta.

Esto que hacemos ahora, con mayor dimensión cultural y artística, es no solo por el flamenco en sí, sino tambien por el viejo prestigio flamenco de Jerez, como cuna grande de tantos y tantos artistas inolvidables, cuyos nombres no es preciso repetir ahora, porque son un recuerdo constante y un ejemplo permanente para artistas y aficionados de hoy.

Jerez no puede quedarse atrás, ni en esto ni en nada. Tenemos vino y tenemos caballos. Los mejores, es cierto. Pero tambien tenemos el mejor cante del mundo y eso tambien es una honra, aunque muchos

no lo crean.

Es una equivocación, un error muy grande, creer que como el flamenco no tiene linajes de alta escuela, por haber nacido de las entrañas más populares, no es digno de ser exaltado y conservado. Es cierto que la cuna del flamenco es la más humilde, pero tambien es cierto que nació entre sufrimientos, entre persecuciones y entre sudores de jornaleros, al compás de los útiles de trabajo --como bien dice Pemán--, en la fragua, en la viña, en el taller o en la bodega.

La sangre del cante es sangre limpia y tiene más aristocracia que la que muchos puedan imaginar. Porque, al igual que nuestro baile, nació en la hora misma en que nació esta tierra bendita, hace tres mil años, Fenicios y tartesios, árabes, griegos y romanos, cruzaron su sangre con la nuestra. Hasta que hace cuatro siglos llegara a este rincón y aquí se asentara lo más noble y más selecto del viejo pueblo gitano, cansado de su peregrinar por el mundo, huyendo desde la India. Los gitanos, los gitanos de Jerez, Cádiz, los Puertos, Lebrija, Triana y Utrera, son los que le dieron definitiva entidad musical a este envidiable patrimonio artístico, que nos legaron tantas razas invasoras y tantas culturas milenarias.

La harina del flamenco estaba aquí, pero los gitanos fueron los que trajeron la levadura. Esa misma que conserva todavía, este joven hijo de la fragua, gitano de tez cetrina, alto como aquella torre que se llamara Manuel de Soto Loreto, y que tambien se llama Manuel, y tambien es amigo de los galgos corredores y de las anchas y abiertas claridades del campo. El Agujeta es el último eslabón importante de esa cadena de oscuros y legendarios emperadores de los sonidos negros. Gente maga, amiga de pocas cosas, porque se contenta con muy poco y que por eso nada tiene y nada quiere. Como no sea cantar.Cantar, como lo hace Agujeta en este nuevo disco, segundo que ha grabado, y como lo hará esta noche, aquí en persona, dando una primera, impresionante lección de dramática herencia.

De "El Agujeta" ha dicho el gran poeta y flamencólogo jerezano, Manuel Rios Ruiz, que "primero es la sorpresa. Escuchar al Agujeta es para todo buen cabal, como enfrentarse con lo insólito. Hay que remontarse al ayer, volver con toda nuestra capacidad de sensibilidad y de valoración a los tiempos pasados del cante flamenco, a los años de comienzo de siglo, cerrar los ojos y creer en la resurrección de Manuel Torre. Luego, abrirlos, y cerciorarse de que con El Agujeta el tiempo no ha pasado, porque este nuevo cantaor lo mantiene atrapado, fundido como un hierro en su garganta.

Manuel de los Santos, El Agujeta, heredó de su padre algo más que el apodo: heredó la tradición cantaora jerezana, emparejada al oficio de fragüero. Los callos atestiguan su vida en cada mano, las que le prestan plasticidad al cante, oficiando un rito ancestral motivado por los impulsos del corazón..."

Sigue diciendo Manuel Ríos, que escuchando cantar al Agujeta, "es como si un mundo lúbrico se estremeciera en su cautiverio. El Agujeta canta y todo parece un ancho predio del dolor, está en autentico estado puro, se entrega por las de la mejor ley flamenca. Nada de recurso profesionales, ninguna afectación. Es una voz nueva, con antigua resonancia. Revaloriza unos aires gitanos inconfundibles, los de la antiquísima escuela de Jerez, la que tuvo su máximo exponente en Manuel Torre. Por todo ello, con El Agujeta toma el cante nuevos brios, retorna a lucir su intrínseca sustancia de arte inaprensible, como manifestación popular de lo real y misterioso."

El estudioso alicantino, Martínez Bernícola, ha escrito después de escuchar al Agujeta, que "Manuel no suena a nadie. El suyo es un cante casi irreconocible, en la oferta actual..." "En el terreno de la sensibilidad, Manuel se me acostumbra como un gitano del siglo XVI, aparecido ahora de no sabemos dónde. En semejante terreno, el arte de Manuel es digno y con resonancias de pureza popular."

"En la discografía de Manuel hay un LP estremecedor, con el flamenco más difícil que yo haya oido jamás. Cantaores como él justifican que uno persista en querer al flamenco."

Por último, digamos que El Agujeta --como lo demuestra la revista que os muestro-- es el idolo máximo de la incipiente afición alemana. La "Asociación Alemana de Estudios Flamencos", según esta revista y según testimonios directos y personales que tengo de sus miembros, considera a Manuel, como el cantaor más puro de estos momentos. En la primera página de esta insólita revista de flamenco, editada en Alemania, el poeta de aquella nacionalidad, Michael D. Reinhard, le dedica a nuestro artista, un breve poema, que dice:

MANUEL DE LOS SANTOS "EL AGUJETA",

tu ronca voz despierta
a los cabales;
sus incesantes quejas
hielan la sangre.
Cual una flecha
nos hieres con tu cante
negro de pena..

Terribles son tus gritos
cuando tú cantas.
En los eternos ritos,
fiel de tu raza,

abres caminos
secretos de las almas:
Sombra de mitos.-

Sena de la Plata

AUTOR: Sena de la Plata
Año 1972